



¿¿¿Usted lo sabía???

Proyecto de Enlaces entre Familias y Escuelas:
Construyendo Una Mejor Relación Entre el Personal de las Escuelas y las Familias de sus Estudiantes

Por Dianne Ferguson

¿Cuál es la diferencia entre “Participación de los Padres” y “Enlaces entre la Familia y la Comunidad”?

El personal de las escuelas viene hablando desde hace mucho tiempo sobre la necesidad de “involucrar a los padres”. En los últimos años el concepto ha variado un poco, y ahora se habla de “involucrar a la familia”, ésto con el fin de valorar el hecho de que muchos otros miembros de la familia – hermanos, tíos, e incluso amigos cercanos y vecinos – dan su apoyo y contribuyen a la formación de niños y jóvenes, y ellos pueden formar parte importante de su educación. Sin embargo, el *significado* de la palabra “involucrar”, e incluso “participación” o “asociación”, ha variado muy poco entre el personal escolar.

No obstante, la mayoría del personal escolar admitiría sin mayor esfuerzo que sólo un moderado número de miembros de familia de los estudiantes, participan en muchas de las actividades disponibles. Las escuelas a veces han notado que un gran número de familias asisten a los eventos de celebración, pero raramente asisten a las reuniones u otros eventos enfocados en el apoyo que la familia pudiese proporcionar a la educación de los niños dentro el hogar. Otras escuelas han notado que sólo un “grupo nuclear” de familiares tiende a asistir a cualquier evento que la escuela ofrezca.

“Involucrar” Tradicionalmente Ha Significado que...

El personal de las escuelas usualmente entiende que involucrar a la familia consiste en la participación de los padres o miembros de familia en los esfuerzos de la escuela por enseñar a sus niños y jóvenes. Diferentes autores describen ésto de manera diferente. Algunos enumeran seis formas de involucrar a los padres dentro de las escuelas y en el trabajo escolar (como por ejemplo, Joyce Epstein y sus colegas del Centro de Familia, Escuela y Comunidad). Otros autores enumeran cuatro formas, o crean distinciones entre los padres que son “activos”, y están en contacto con la escuela, viniendo a ella, o haciendo preguntas sobre lo que ocurre dentro de la escuela; y los padres que son “pasivos”, y responden sólo cuando la escuela se los exige. Una forma de resumir todas estas definiciones, al menos en su manera más tradicional, es a través de tres funciones y responsabilidades desempeñadas por los miembros de la familia, desde el punto de vista del maestro:

- ✓ *Viniendo a la escuela* para asistir a reuniones/conferencias, asambleas o eventos especiales, sirviendo como voluntarios dentro del salón de clases, ofreciendo ayuda con las excursiones, participando en los eventos para recaudar fondos para la escuela, o siendo miembros del concejo escolar u otras agrupaciones que toman decisiones.
- ✓ *Supervisando los ejercicios y ayudando al estudiante con sus tareas y proyectos escolares en el hogar*, asegurando que el estudiante tenga un horario reservado para hacer sus tareas escolares, y en general tomando interés en su trabajo escolar cuando esté en la casa.

- ✓ *Asegurando que el estudiante esté “listo para ir a la escuela” y que esté aprendiendo*, estando pendiente de que esté bien alimentado, bien vestido, y que obtenga suficiente descanso.

Esta definición de estar “involucrado”, tiene mucho sentido desde el punto de vista del maestro. Los padres no solamente asisten al maestro para que éste desempeñe su trabajo, al ayudar con el trabajo escolar dentro del hogar, pero si ellos a la vez participan activamente como voluntarios, y toman parte en otras actividades escolares. Generalmente el maestro toma en consideración a la familia en cuanto se refiere a su trabajo y a lo que el estudiante aprenda en la escuela. Bajo este punto de vista, el involucramiento de los padres debe beneficiar tanto a las escuelas como a los estudiantes que estudian en ellas.

¿Por qué el “Envolvimiento” no ha tenido buen resultado?

Primeramente, éste excluye a muchas familias de maneras muy importantes. Algunos familiares tal vez no hayan tenido una buena experiencia en las escuelas cuando ellos eran jóvenes, o tal vez no hayan completado su educación secundaria. Tal vez no se sientan cómodos yendo a la escuela, y les sea extraño y abrumador estar dentro de la escuela. El personal atareado en las oficinas, los pasillos vacíos, la gente corriendo de un lado para otro sin pararse a saludar a algún familiar que haya venido a la escuela, todo esto puede hacer que muchas familias no se sientan bienvenidas a la escuela, e incluso se sientan inhibidas. El hecho de que algunas familias hablen sólo el español o el ruso o mandarín, o algún otro idioma que no sea el inglés, y que no haya nadie en la oficina que pueda darles la bienvenida en su propio idioma, dificulta aún más la situación. Estos mismos padres pueden también tener dificultad para ayudar a sus niños con una tarea que sea totalmente en inglés, aunque quieran o traten de ayudarlo.

Algunas familias provenientes de diferentes culturas y experiencias, pueden tener un modo diferente de pensar sobre el papel que desempeñan las escuelas y los maestros. Por ejemplo, en algunas comunidades en otras culturas, el trabajo en grupo que beneficie a la comunidad es más importante que el trabajo y el éxito del individuo. Pero, las escuelas cuentan con el éxito del individuo y con el espíritu competitivo, lo cual puede ir en contra de los principios culturales de algunas familias. Algunas de ellas pueden creer que su función es de enseñar a sus niños sobre su familia y su cultura, mientras que la función del maestro es de enseñarles las experiencias usualmente recalculadas por la escuela. Tal vez algunos familiares sientan que no sea apropiado ir a la escuela y prestar su ayuda – que tal vez esto signifique no darle suficiente respeto al maestro.

Pudiese ser casi imposible para muchas familias el ir a la escuela o estar disponibles cuando le convenga al maestro. Cada día, mayor número de familias dependen del trabajo de todos los miembros adultos en el hogar, quienes a veces tienen más de un empleo. Esto es principalmente cierto entre aquellas familias que hayan inmigrado recientemente. El esfuerzo requerido para ganar dinero, cuidar a otros miembros de la familia, y mantener a un hogar, a veces no deja tiempo para venir a la escuela para asistir a eventos o reuniones. Encima de esto, muchas familias en comunidades urbanas pudiesen carecer de fácil transporte o de guarderías. Incluso los viajes en autobús pudiesen tomar más tiempo del que ellos dispongan.

Segundo, es una definición limitada. Hay muy poco dentro de la definición que hable de la forma en que los miembros de familia participan en las vidas de los niños y en su aprendizaje, aunque no vengan a sus escuelas, y esto es a menudo desapercibido por el personal escolar. Es posible que los familiares incluso pongan en alto a la educación, que les hablen a sus hijos e hijas sobre sus estudios, y que creen una variedad de oportunidades para que ellos aprendan fuera de la escuela. Por ejemplo, Gerald Lopez descubrió en un estudio realizado en Texas, que las familias de inmigrantes hacían un gran esfuerzo para estar involucrados en la vida estudiantil de sus hijos, enseñándoles “el valor de la educación a través de la labor dura” del campo, y haciéndoles entender cómo iban a limitar sus oportunidades en el futuro si no les iba bien en la escuela. A pesar de que estos miembros de familia raramente venían a la escuela, incluso cuando eran invitados, su participación hizo que sus hijos se graduaran dentro del 10% más alto de sus clases.

Además, la manera tradicional de definir el involucramiento de los padres, lo limita enormemente a aquellas actividades que tengan que ver sólo con sus hijos. Existe un mayor incentivo al involucramiento en los eventos escolares, pero pueden

también existir una gran variedad de maneras en que los familiares puedan contribuir con la misión y actividades de la escuela, tanto dentro como fuera del edificio, y con el aprendizaje de otros niños y jóvenes.

Tercero, va en un solo sentido. La definición está enfocada hacia los padres, y recientemente hacia otros miembros de la familia, haciendo algo dentro de o para la escuela, pero no muy enfocada hacia lo que las escuelas pudiesen proveer para las familias, lo cual apoyaría su esfuerzo por crear una vida familiar sana, estable, y fértil. Muchas familias urbanas y rurales necesitan una variedad de apoyos que podrían ser proveídos por las escuelas, y algunas de ellas han comenzado a proveerlos. Estos incluyen clases de crianza o de lenguajes cuando fuesen necesarias, el acceso a otros servicios sociales dentro de la escuela, el uso de la escuela para eventos de la comunidad o para la recreación. El enfoque actual de las escuelas sobre las normas y responsabilidades, amenaza con debilitar e incluso eliminar varios de sus modestos logros en esta dirección. Sin embargo, cada día hay una mayor evidencia de que las escuelas logran involucrar a los familiares dentro de su propia agenda cuando ellas se ocupan de satisfacer las necesidades y agendas de las familias.

Alternativas a los Enlaces entre Familias y Escuelas

Algunas personas incluirían la palabra “comunidad” expandiendo la frase “enlaces entre familias y escuelas”, y hablarían de “*conexiones* entre las familias y comunidades con las escuelas” (como por ejemplo, el Centro Nacional de Conexiones entre las Familias y Comunidades con las Escuelas). Nosotros apoyamos esta dirección, y la incluimos dentro de nuestra noción de *enlaces*. Las escuelas están ubicadas en comunidades, pero a menudo han estado aisladas de esas comunidades, especialmente en las comunidades urbanas. Los maestros de muchas escuelas urbanas no viven en el vecindario, más bien vienen de otras comunidades, y por eso no conocen muy bien a la comunidad de la escuela. La idea de *enlaces* o *conexiones* se trata de crear relaciones entre el personal escolar y aquellos que viven y trabajan en las comunidades alrededor de la escuela, lo cual ayudaría tanto a la escuela como a las comunidades a ser más efectivas.

Los Enlaces entre Familias y Escuelas significa que el personal escolar salga a la comunidad a visitar a las familias en sus casas, que salga a conocer a los comerciantes, ayudándoles a crear oportunidades de aprendizaje para los estudiantes. El personal escolar crearía enlaces con otras organizaciones comunitarias donde las familias y los estudiantes pudiesen participar, y tartarían de involucrar a la labor de esas organizaciones dentro de las experiencias de aprendizaje de los estudiantes. El enlace entre la comunidad y las escuelas, puede significar que algunas de ellas presten servicios de salud, servicios sociales, salud mental, consejería, y otros servicios de importancia para la familia, dentro de la escuela. Cuando los familiares ya estuviesen viniendo a la escuela, sería para actividades que les interesen no solamente a ellos, sino que además le brinden apoyo y beneficio a la vida familiar y a los esfuerzos de la familia.

Los Enlaces entre Familias y Escuelas crean una serie más amplia de actividades para los familiares en la escuela, lo cual aumentaría el número de adultos que provean atención y dirección a los estudiantes dentro de la sede escolar. Algunas actividades podrían caber dentro del horario de trabajo de los familiares que se encuentren ocupados durante el horario escolar, pero que pudiesen contribuir su talento, prestando su apoyo después de la escuela o en los fines de semana. Por ejemplo, los familiares podrían venir a la escuela a:

- ✓ Ayudar al mantenimiento y mejoras de la sede escolar y de sus áreas verdes.
- ✓ Proveer ayuda en la oficina o en la cafetería.
- ✓ Crear y mantener servicios de asistencia para las familias (por ejemplo, repartición de comida e intercambio de ropa)
- ✓ Planificar eventos para la comunidad junto con otros grupos
- ✓ Ser maestro o trabajar con otros maestros en alguna clase de interés particular o en clases regulares
- ✓ Supervisar a los estudiantes durante el receso o el almuerzo
- ✓ Asistir a los maestros en el diseño de unidades integradas de curriculum en base a proyectos
- ✓ Trabajar como asistentes de clases
- ✓ Recibir, orientar y respaldar a otras familias cuando ellas vengan a la escuela
- ✓ Servir de traductores a los familiares que no hablen el inglés
- ✓ Asistir en la toma de decisiones a través de los comités y los concejos

Los Enlaces entre Familias y Escuelas crean conexiones para las familias entre lo que el estudiante esté aprendiendo dentro de la escuela y las actividades que ocurren en los hogares o la comunidad, y que ofrezcan oportunidades que puedan beneficiar a ese aprendizaje. Los maestros pueden enviar a la casa ideas de actividades que puedan realizarse en el fin de semana o en las noches, durante el transcurso normal de las cosas, las cuales también ayuden al estudiante con su aprendizaje de fracciones, como por ejemplo ayudando a cocinar, o descubriendo otros tipos de semillas en vainas en las tiendas de jardinería o mercados locales, o incluso aumentar su conocimiento sobre la época de la Depresión, o de la Segunda Guerra Mundial, entrevistando a familiares mayores. Una vez que los maestros tengan mayor comprensión sobre la vida de los estudiantes fuera de la escuela, aumentarán las posibilidades para enlazar y conectar el aprendizaje entre las otras áreas de la vida del estudiante fuera de la escuela y la enseñanza que pueda proveer la escuela. El aprendizaje del estudiante será más profundo y más duradero cuando éste esté conectado a su vida fuera de la escuela de una manera real y significativa. De esta manera, incluso los familiares que no puedan venir a la escuela o se sientan incómodos viniendo a ella, pueden participar activamente en el progreso de la enseñanza de sus niños.

Los Enlaces entre Familias y Escuelas más que nada enfatizan la relación, la confianza, y la comprensión mutua que debe ser desarrollada entre las familias y los maestros. Cuando los maestros y los padres se conocen entre sí y comparten sus ideas sobre los estudiantes, ellos tienden a cooperar en el esfuerzo de mejorar no solamente el aprendizaje del estudiante sino también de mejorar a la comunidad a su alrededor. Cuando los familiares y el personal escolar llegan a conocerse y a confiar que comparten algunas metas y valores comunes, con respecto a la crianza y el desarrollo de los niños y jóvenes, ésto tiende a resolver cualquier mal entendido e incluso facilitar la solución de conflictos que puedan surgir. Cuando se forman relaciones, todas las partes son beneficiadas. Los familiares tienden a sentirse genuinamente bienvenidos, y sienten que sus ideas y su ayuda son necesarias, y no son solo toleradas. Los maestros tienden a obtener un mayor entendimiento y habilidad de respetar a los diferentes valores y prácticas de cada cultura. Las diferencias entre las culturas, entre las clases sociales, y de sentir o no sentir poder personal, pueden ser más fácilmente enfrentadas dentro del contexto de una relación genuina y cariñosa entre los familiares y el personal de la escuela.

Fuentes

- Epstein, J.L. (2001). *School, Family, and Community Partnerships*. Boulder, CO: Westview Press.
- Henderson, A.T. & Mapp, K.L. (2002). *A New Wave of Evidence: The Impact of School, Family, & Community Connections on Student Achievement*. Austin, TX: National Center for Family & Community Connections with Schools, Southwest Educational Development Laboratory.
- Lopez, G.R., Scribmer, J.D., & Mahitivanichcha, K. (2001). Redefining parental involvement: Lessons from high-performing migrant-impacted schools. *AERJ*, 38(2), 253-288.
- Lewis, A. & Forman, T. (2002). Contestation or Collaboration? A Comparative Study of Home-School Relations. *Anthropology & Education Quarterly* 33(1): 60-89.